De los dichos a los hechos

POR LUIS PAZOS

Colaboración exclusiva para "EL INFORMADOR"

Con el cambio de gobierno surgen nuevas esperanzas en casi todos los mexicanos, ya que si bien muchos criticamos al Sistema, en estos momentos la única salida institucional y que podría preservar uno de los principales factores que ha permitido el progreso de los últimos 50 años: el orden social, es el gobierno que comienza.

Y aunque hay suficientes experiencias para no tener grandes esperanzas, siempre nos queda la perspectiva de que los nuevos dirigentes del país se den cuenta de sus errores y empiecen a cambiar.

Hay quienes sostienen que no tienen por qué hacerlo, pues básicamente sigue gobernando el mismo grupo. Lo único que cambian son los puestos, pero casi todos han sido coautores directa o indirectamente de las políticas que nos llevaron al desastre económico y moral por el que atravesamos.

Otros afirman que ante lo crítico de la situación y si quieren mantenerse en el poder y preservar la paz social, el nuevo gobierno tendrá que hacer cambios drásticos como si fuera de un partido diferente.

Nosotros pensamos que no es posible esperar que los cambios surjan si no hay una mayor participación ciudadana de quienes no estamos de acuerdo en la norma de manejar "la cosa pública" de los últimos años por el grupo en el poder.

Los socialistas y estatistas, quienes ideológicamente han dirigido la economía en los últimos dos sexenios, se opondrán a cualquier cambio que, aunque salve la economía, los aleje de las metas de convertir al gobierno en un capitalista monopólico y director de nuestras vidas.

Es por ello que si el nuevo gobierno continúa respetando la libertad de expresar nuestro pensamiento y criticar las políticas gubernamentales, desde un principio debemos señalar los errores y los cambios que consideramos necesarios para alcanzar un régimen de verdaderas libertades económicas y políticas.

Se perdieron muchos valores en los últimos dos sexenios: la estabilidad de precios, la libertad cambiaria, la confianza y aumento de la corrupción. Sin embargo, la paz social y la libertad de expresión, aunque con algunas excepciones, se preservaron.

Ojalá el nuevo gobierno rectifique los errores de los anteriores y acreciente la libertad de expresión, de la que en los sexenios anteriores gozamos muchos de los que criticamos al Sistema.

Consideramos un deber patriótico y de ciudadano señalar errores y proponer soluciones, pues solamente abandonando la actitud pasiva y de impotencia ante los grandes males nacionales podemos lograr un México mejor.

Los hechos y no las palabras, pronto nos dirán qué es lo que podemos esperar del nuevo gobierno.

Y sinceramente deseamos que los cambios que se deben dar se den y que el nuevo Presidente busque quedar bien con el pueblo que teóricamente lo eligió y no únicamente salvaguardar la imagen del gobierno anterior legitimando los errores cometidos como un signo de gratitud personal, pero en perjuicio de setenta millones de mexicanos.

Lyon

POR ROBERT VAUCAIRE

Colaboración exclusiva para "EL INFORMADOR"

20 Siglos de historia... Un pasado tal podría aplastar a una ciudad, encerrarla en sus recuerdos y volverla ajena al tiempo presente.

No es el caso de la Ciudad de Lyon, que, por el contrario, extrae de su sorprendente juventud las fuerzas necesarias para enfrentar las exigencias de la vida moderna y al mismo tiempo para atender las inmensas riquezas de su patrimonio histórico. Así se produce una armoniosa alianza entre el pasado y el porvenir, lográndose que Lyon sea "la más joven entre las ciudades más antiguas de Europa".

Fundada en 43 a. J.C. Lyon conserva de aquella época los testimonios más elocuentes (porque recientemente se les ha devuelto la palabra. Capital de las Galias, Lugdunum ocupó desde el origen una recisión muy poderosa a nivel militar, económico, político, intelectual y religioso, que justificaba las palabras del Presidente Herriot: "En menos de dos siglos, Lugdunum habrá sido una columna del Imperio Romano, la celda inicial de la patria francesa y el hogar ardiente del cristianismo en Galia.

Este resplandor que se empaña con la caída del Imperio Romano antes de disolverse casi por completo en las tinieblas de la Alta Edad Media, Lyon había de recuperarle progresivamente a partir del siglo X, incrementando su irradiación en la época del Renacimiento. Por su actividad comercial, sus ferias, su poderío financiero, sus artes, su literatura, y los favores de la realeza, Lyon reconquistó en aquella época un lugar privilegiado entre las grandes ciudades de Europa.

Los gérmenes de la gran ciudad europea ocultos en el suelo de Lugdunum, hundidos en el surco ritual trazado por el fundador, proporcionaban así una nueva cosecha, y desde entonces al contribuir cada siglo su aporte de trabajo, de investigación, de creación, de ri-

(Sigue en la Página Cinco)

EDITORIAL

EL EMPLEO, VALOR FUNDAMENTAL

Considerando que los 10 puntos del programa económico diseñado por el gabinete del Presidente Miguel de la Madrid y dados a conocer por él mismo durante su toma de posesión, son igualmente importantes. Cabe señalar que dejó un agradable sabor de boca el hecho que con toda honestidad sentó las bases para hacer frente a la crisis por la que atraviesa México, y que lejos de soslayarla en sus palabras, la acentuó.

¿Qué esperar de un programa tan ambicioso con miras a recuperar una economía en quiebra con un aparato semi paralizado, un crecimiento estancado y una credibilidad muy debilitada hacia el sistema político mexicano? —Acción—. Y ciertamente el discurso del Presidente De la Madrid efervecí con dinamismo y planteamientos de ejecución inmediata.

En cuanto a los resultados, habrá que esperar con el mismo optimismo que el Primer Mandatario ofreció ir dando solución a los problemas. Los mexicanos habremos de responder en la medida de nuestra capacidad al reto que se nos ha lanzado; y si honradez y trabajo es lo que en síntesis ha pedido el nuevo Presidente, comprometiéndose a poner el ejemplo, es de esperarse que el pueblo le responda.

Del programa puesto en marcha, el segundo punto, el referente a la protección del empleo para recuperar las bases de un desarrollo dinámico, es el que nos afecta a la inmensa mayoría. La prioridad y énfasis que De la Madrid dio a este aspecto no puede pasarse por desapercibido ya que creemos que es básico para recuperar la confianza no sólo en el hombre que lo dice, sino en el gobierno que le ha dado difusión como uno de los problemas que más se han acentuado con la inflación.

Es pues la promoción de programas especiales de trabajo productivo y socialmente útiles en las zonas rurales más deprimidas en donde a toda costa se protegerá la fuente de trabajo. No pudo estar más acertado el Primer Mandatario en cuanto a esta disposición. Por décadas ha sido la incertidumbre y la inestabilidad social la que ha desquiciado la seguridad en la tenencia de la tierra, factor básico en la producción alimentaria y la paz nacional.

El pronunciamiento de que habrá respaldo amplio en las labores del campo da confianza a un país, que como México, es eminentemente agrícola. Si se garantiza tranquilidad en el campo y se otorgan las facilidades inherentes a la producción, quizá la deuda externa dependa de otros factores más productivos, pero al menos tendremos internamente, qué comer. Y tener alimentos en suficiencia, pese a la crisis, es una garantía de que nos mantendremos unidos y con un profundo sentido nacionalistas dispuestos a ofrendar nuestro trabajo y esfuerzo.

"Dentro de la austeridad, reorientaremos los recursos de inversión a obras generadoras de ocupación de mano de obra; ajustaremos los programas intensivos de capital", señaló el Presidente De la Madrid durante su mensaje a la nación.

Trascenderán sus palabras por el hecho de que, consciente de la situación económica, es imposible dejar paralizada la mano de obra, factor determinante en el desarrollo de México y productor de zonas urbanas marginadas. Y es que aún cuando el índice inflacionario ha alcanzado los 100 puntos, la mano de obra es todavía competitiva para la manufactura de exportaciones. Y son los obreros los que forman el grueso del capital de trabajo con que cuenta el país, de tal manera que si se reorientan debidamente los recursos para fortalecer la infraestructura productiva, y en lugar de desplazar, se ocupa, hay salidas para cumplir nuestro compromiso económico con las naciones.

Habrá de legislarse, sin embargo, sobre materia laboral. Penosas y altamente costosas han sido los emplazamientos a huelga efectuados en la última década; estrepitosas han sido las pérdidas de las empresas paraestatales; y muchas han sido las quiebras declaradas por empresas que no han podido cumplir con las exigencias sindicales.

Es necesario, que si se nos va a exigir trabajo, esfuerzo y honradez, se le exija al obrero disciplina y responsabilidad en sus funciones. Y para ello el propio gobierno deberá poner la muestra. Con sus casi 1,000 paraestatales e incrustado en prácticamente todos los renglones de la producción, deberán ser sus trabajadores quienes demuestren la voluntad gubernamental de salir avantes; hasta ahora lo único que han demostrado es ineficiencia; alto costo de mano de obra; y baja producción.

Habiendo señalado que los empresarios son responsables y nacionalistas y que de su gobierno merecerán respeto a sus derechos legítimos y estímulos a las tareas que realicen en bien de los intereses del pueblo mexicano, éstos han aceptado el ofrecimiento hecho de un programa selectivo de apoyo a las pequeñas y medianas industrias de buena fe, esperando que, conforme pase el tiempo se retiren algunas restricciones existentes y se les permita importar materias primas para producir.

El empleo es valor fundamental a proteger. Lo ha expresado Miguel de la Madrid y se remacha con los conceptos vertidos. Para que éste se mantenga deberá imperar moderación y responsabilidad entre empresarios y líderes sindicales en los contratos colectivos de trabajo; habrá que alentar la producción y el ahorro internos; se deberán vigilar los precios de los productos básicos para que no afecten la economía familiar; habrá de ponderarse en los subsidios; pero sobre todo se deberán crear nuevos empleos no basados en medidas políticas cuyo único fin es acrecentar el aparato burocrático y castigar el erario público, sino empleos realmente productivos que generen fuentes de riqueza.

El resurgimiento de la clase media mexicana es un anhelo y será el mayor éxito que pueda lograr el presente gobierno. El empresario, el industrial, el trabajador y el obrero mexicano entendimos que éste es su propósito; si esa es la meta, que quede como un compromiso nacional.

Las curiosas relaciones entre España y Cuba; realidades económicas

POR JOAQUIN ROY

Colaboración exclusiva para "EL INFORMADOR"

Si Felipe González incrementa las relaciones comerciales con La Habana, no se culpe de ello a su izquierdismo. No estará más que siguiendo la política comenzada en tiempos del general Franco y continuada por los gobiernos de Adolfo Suárez y Calvo Sotelo. En la superficie, no se entiende bien cómo el régimen más anticomunista de Europa siguió manteniendo sus lazos cordiales con el régimen moscovita de La Habana, bien entrados los años del bloqueo norteamericano.

La superficial explicación consistente en justificar estas relaciones por los meros vínculos humanos debidos a las sucesivas emigraciones españolas a Cuba no sirve en este mundo contemporáneo de las pragmáticas transacciones comerciales y la nivelación de las balanzas de pagos.

Las cifras oficiales suministradas por el Fondo Monetario Internacional no mienten. La década de los 70 presenta un panorama que puede resumirse así: al principio la balanza comercial estaba equilibrada, pues en 1970 Cuba vendía a España US$35'000,000.00 en productos de la isla, mientras que Madrid exportaba a La Habana 37'000,000. Pero ya en 1976, el panorama se ha desequilibrado en beneficio de las exportaciones españolas: 91'000,000 contra 210. La sorpresa viene al siguiente año: La Habana manda 158'000,000 a España y los españoles exportan a Cuba 177.

¿Cuál es la explicación? Muy sencilla: la caída de los precios del azúcar. A partir de entonces, el ascenso español fue imparable: 199'000,000 de 1979 y 189 en 1980. En 1978 Adolfo Suárez fue a La Habana y aparte de fotografiarse con Fidel Castro, para horror de los norteamericanos y satisfacción de la izquierda latinoamericana, se trajo el siguiente arreglo:

Cuba exportaría durante los siguientes cinco años tabaco, níquel, pescado y marisco y se dejaría para un acuerdo especial el tema del azúcar. La Habana compraría autobuses, camiones, barcos, diversa maquinaria y fertilizantes. Además, Fidel se dobló a las presiones de Suárez y accedió a pagar más por las exportaciones de bienes españoles en 1959.

Resulta muy interesante, por tanto, comprobar que no solamente durante el último lustro del franquismo el comercio hispano—cubano siguió aumentando, sino que tras el estancamiento de 1976 (que coincide con el cambio de régimen en España) las cifras se disparan. Mientras, nada parece hacer Washington, quizá demasiado preocupado por la renovación de los acuerdos de las bases en España y la entrada de España en la

(Sigue en la Página Cinco)

Gabinete de teóricos Análisis del equipo nuevo

POR CARLOS LORET DE MOLA

Colaboración exclusiva para "EL INFORMADOR"

En términos generales, el Gabinete del Presidente Miguel de la Madrid no responde a la expectación que había creado ni a la demanda de trabajo útil que el país exige (y exigirá cada vez en mayor grado), de ese equipo, estimable por muchos conceptos, pero incompleto. Tal vez en los cargos secundarios aparezca gente más práctica, con algunos éxitos en sus antecedentes.

Hay de todo en el grupo de cúpula: excelente el Secretario de la Defensa, Arévalo Gardoqui (militar bien cuajado, de origen López Mateísta, es decir, de los 12 años de la decencia). La verdad es que en esa dependencia ha tenido México, siempre, una garantía. Galván López fue de lo mejor del equipo lopezportillista. Un eminente soldado.

Muy bien puesto Jesús Silva Herzog, hombre que dice la verdad y sabe lo que hace. Su faena del último tiempo le acredita. Secretario de Hacienda habemus. Acertado el nombramiento de Secretario de Turismo para Antonio Enríquez Savignac. Ya verán las buenas consecuencias de poner a ese caballero en donde tanto se necesita, en estos momentos, de capacidad real.

El Secretario de Comunicaciones y Transportes, Rodolfo Félix Valdés, es un gran técnico en construcción de carreteras. Por fin nos ocuparemos, al parecer, de lo sustancial. Honorable, recto, con sentido común y con una ejecutoria admirable en la antigua SOP y en la SAHOP, donde el sexenio anterior hizo muchos edificios bonitos pero no los caminos necesarios, ni las presas, ni los puertos que el país demanda inaplazablemente. Marcelo Yaveli en la SAHOP podrá resultar bueno. Es carta sellada, riesgo absoluto.

Guillermo Soberón en Salubridad me parece un funcionario adecuado. Demostró carácter en la Rectoría de la Universidad. Dentro del mismo ramo de salud está bien Alejandro Carrillo Castro en el ISSSTE, porque tiene talento para eso y más, y, sobre todo, porque rompe el molde corporativo que se trataba de imponer ahí.

Acerca de García Sáenz en el IMSS, no sé a qué obedece esta decisión. El tiempo nos dará su medida.

Considero riesgoso poner a un hombre tan joven como Manuel Bartlett Díaz en la Secretaría de Gobernación, sobre todo en esta época particularmente difícil. No dudo de la honradez y lealtad de este tabasqueño a De la Madrid. Ni de sus buenas intenciones, pero no me gusta que opere con un grupo cerrado e impermeable fuera del cual no tiene miradas para nadie. En Gobernación no debe haber camarillas. Ojalá corrija Manuel este aspecto.

A Relaciones Exteriores debió ir el Premio Nobel, Alfonso García Robles. Parece que los mexicanos no sabemos lucir lo que tenemos, o bien que menospreciamos nuestros valores para dar preferencia a otras personalidades, estimables quizá y valiosas, sólo porque las tenemos más cerca en el afecto. Bernabé Sepúlveda es capaz, desde luego.

La versatilidad de Jesús Reyes Heroles es admirable. Dará un matiz de cultura, al modo vasconceliano, a la Secretaría de Educación Pública. Ojalá que tenga también la paciencia negociadora que se requiere para lidiar con los maestros. Además, el echeva-

(Sigue en la Página Cinco)

Tiempo de golosinas

POR JOSEPH KRAFT

Colaboración exclusiva para "EL INFORMADOR"

A Napoleón le preguntaron una vez lo que él creía que el mundo diría cuando muriese. Y respondió que la reacción sería, "¡Uf, al fin!".

Esa fue precisamente la reacción en Washington cuando murió Brezhnev. El cambio de guardia en Moscú obligó a Washington a reconsiderar su política hacia la URSS. Las perspectivas son de un claro alivio de tensiones.

La experiencia de los últimos dos años enseña la extraordinaria dificultad de mantener una línea dura inalterable. Una política de presión trabaja sólo si hay golosinas además de garrotes. De modo que el actual período de transición en el Kremlin presenta un período para probar una política que incluya elementos de conciliación.

La hostilidad monolítica ha marcado hasta ahora la actitud de la administración de Reagan hacia Rusia. El propio Presidente habló de un "plan... que dejaría al marxismo —leninismo en el rimero de cenizas de la historia". El concep... un inmenso complejo militar, confiado en que este país podría doblegar a Rusia. Se impusieron sanciones económicas a la Unión Soviética. Se presionó a Europa Occidental y al Japón para que también ellos impusieran sanciones... en el mejor de los casos, para moderar el comportamiento comunista en Polonia.

Cada una de estas presiones ya ha encontrado sus límites. La ofensiva ideológica de Ronald Reagan ha parecido primitiva a muchos pueblos del mundo comunista y fuera del mundo comunista. Va de la mano con la política de apoyo a Taiwán que ha alienado a China, y empujado a ese régimen a comenzar negociaciones para la formalización de sus vínculos con Moscú.

Las presiones militares no han puesto a Rusia de rodillas. Por el contrario, Leonid Brezhnev, en su último discurso a los altos oficiales, pronunciado el 27 de octubre, pareció indicar una intensificación de los esfuerzos militares soviéticos. Al mismo tiempo, los rusos usaron el fuerte lenguaje norteamericano como elemento convincente a fin de lograr el apoyo de los europeos a las

(Sigue en la Página Cinco)

Conciencia política infantil

POR JAVIER MEDINA LOERA

Colaboración exclusiva para "EL INFORMADOR"

Hace unos días se celebró un interesante proceso electoral en la escuela primaria estatal "Atala Apodaca", de la Colonia Constitución, municipio de Zapopan, mediante el cual se designó democráticamente a los integrantes de la sociedad de alumnos de ese plantel, que en su mayoría son niños de siete a 12 años.

Estamos acostumbrados a que año con año se celebren elecciones en escuelas secundarias, técnicas, normales, preparatorias y en las universidades, para integrar las representaciones estudiantiles que tienen funciones específicas dentro de sus respectivos planteles y como un medio efectivo de educación, de formación y concientización de las nuevas generaciones en la actividad pública.

Sin embargo, hasta la fecha no había trascendido que también en las escuelas primarias se celebraran elecciones, y mucho menos democráticas, por lo que es de suponerse que lo ocurrido en la escuela urbana "Atala Apodaca" constituye un importante experimento de las autoridades educativas para la formación de conciencia electoral entre la niñez.

Resulta que en las elecciones de referencia, organizadas por los maestros, tuvo lugar una impresionante participación de los niños, que en cuanto supieron que se trataba de elegir a sus representantes, se dieron a la tarea, en todos los grupos, de organizar, proponer y promover planillas con tal entusiasmo, que en un principio aparecieron hasta dos o tres candidatos por grupo, inclusive en los de primer grado.

Correspondió luego a los maestros explicar que se trataba de crear la sociedad de alumnos en la que sólo podía haber un presidente y que para facilitar el proceso electoral los niños debían ponerse de acuerdo en torno a sólo tres planillas, que de preferencia debían estar encabezadas por niños o niñas de quinto a sexto grados, puesto que para esos cargos se necesitaba mucho estudio, capacidad, madurez, etcétera.

Fue así como resultaron tres candidatos a presidente, cada uno de los cuales escogió un color para su campaña, uno el rojo, otro el azul y otro el verde, para luego visitar uno por uno los grupos de toda la escuela en búsqueda de la simpatía y el voto de sus compañeros. Se prepararon además las correspondientes urnas para depositar los sufragios, que enseguida contabilizaron los escrutadores.

El desenlace de esta elección, que fue de lo más reñida, fue también hasta cierto punto lógico; aunque con un margen de apenas 20 votos, la elección fue ganada por una niña, a quien se le había ocurrido repartir dulces durante su campaña.

Si ya en la esfera pública los candidatos de diversos partidos políticos suelen ganar elecciones a base de regalar plumas, llaveros, billeteras, artículos deportivos y hasta despensas y línea blanca, ¿Qué se puede pedir a unos niños, sobre todo de una zona marginada, para quienes un dulce, en un momento dado, significa el universo de la bondad?.

Lo importante del caso es que en materia política la sociedad jalisciense tuvo un claro reflejo en esta singular elección infantil. Por lo que oyeron de sus padres, por la profusa propaganda política que por estos días impera en las calles de Guadalajara y en todo el Estado, los niños tomaron partido y participaron con entusiasmo en los comicios.

¡Qué grave responsabilidad la de los ciudadanos de hoy ante la necesidad de formar, conducir adecuadamente a los ciudadanos de mañana!.

La niñez ve, oye, repite. Con el entusiasmo de sus elec-

(Sigue en la Página Cinco)

Pórtico

POR LUIS RENE NAVARRO

Existen en el Area Metropolitana de Guadalajara numerosos cruceros o sitios de sus vías públicas en los que con reiterada frecuencia se registran accidentes de tránsito, con resultados casi siempre funestos.

Las causas son muy variadas: nulo respeto a los señalamientos viales, mal funcionamiento de semáforos, obstáculos que impiden una correcta y adecuada visibilidad, condiciones inapropiadas de los conductores (ebriedad, fatiga, sueño, prepotencia) y fallas de los vehículos, entre otras más.

Las consecuencias en todos los casos son lamentables: cuando no hay muertos o lesionados leves o graves, invariablemente los vehículos sufren daños considerables y en no pocas ocasiones se provocan destrozos en postes del alumbrado público, telefónicos, de energía eléctrica o de los mismos semáforos, o a fincas ubicadas en esos sitios, que los conductores de las distintas unidades automotrices se han empeñado en convertirlos en peligrosos.

Desde luego que está plenamente comprobado que el mayor porcentaje de los accidentes de tránsito (aquí y en cualquier parte) es de la responsabilidad exclusiva de la persona que está a cargo de la conducción de los vehículos, pero también hay obstáculos visuales que ayudan a que ese porcentaje sea elevado.

Este último es el caso del crucero que forman la Calzada del Federalismo con la calle de Herrera y Cairo, donde una gran jardinera ubicada en el camellón central tapa por completo la visibilidad a los conductores que circulan por la última calle rumbo al poniente.

Si se respetaran siempre los semáforos, no se tendrían los casos muy frecuentes en nuestro medio de choferes que intentan pasarse ya con la luz preventiva o aún la de alto del semáforo, o de los que ni siquiera esperan que se ponga en verde para reiniciar la marcha. Pero en nuestro medio éste es el pan de cada día y que obliga a los demás conductores a ser más precavidos de lo normal, para evitar cualquier accidente.

Por eso es que esa jardinera contribuye y mucho a que constantemente se estén registrando colisiones en ese crucero, máxime cuando los semáforos no están funcionando bien o están apagados y no hay Agente de Tránsito para dirigir la circulación, y estos casos no son esporádicos, sino demasiado frecuentes.

Lo ideal sería que la mencionada jardinera fuera suprimida y se dejara solamente el prado que hay en lo que resta de ese camellón central de la Calzada del Federalismo, pues es un motivo de ornato que desgraciadamente se está convirtiendo en algo demasiado trágico.

Si se circula por la calle de Herrera y Cairo se tiene que adelantar de tal forma el vehículo, para poder ver si no vienen autos por Federalismo de norte a sur, que queda en una posición demasiado peligrosa y propicia para ser embestido por cualquier otro vehículo, y lo mismo pasa con los que van por Federalismo hacia el sur, pues tampoco pueden ver si vienen o no unidades automotrices por la calle de Herrera y Cairo.

Si las autoridades optan por suprimir esa jardinera, como sería lo más lógico, en nada estarían afectando el conjunto armónico de la obra, puesto que a un lado se encuentra un parque público que fue construído precisamente cuando se trazó la Calzada del Federalismo, de ahí que la zona no pierda absolutamente nada en su ornato general, y sí se ganaría mucho en materia de seguridad vial.